Visión | Agradecidos por conocer a Jesús

Lucas 19:1-10 Habiendo entrado Jesús en Jericó, iba pasando por la ciudad. 2 Y sucedió que un varón llamado Zaqueo, que era jefe de los publicanos, y rico, 3 procuraba ver quién era Jesús; pero no podía a causa de la multitud, pues era pequeño de estatura. 4 Y corriendo delante, subió a un árbol sicómoro para verle; porque había de pasar por allí. 5 Cuando Jesús llegó a aquel lugar, mirando hacia arriba, le vio, y le dijo: Zaqueo, date prisa, desciende, porque hoy es necesario que pose yo en tu casa. 6 Entonces él descendió aprisa, y le recibió gozoso. 7 Al ver esto, todos murmuraban, diciendo que había entrado a posar con un hombre pecador. 8 Entonces Zaqueo, puesto en pie, dijo al Señor: He aquí, Señor, la mitad de mis bienes doy a los pobres; y si en algo he defraudado a alguno, se lo devuelvo cuadruplicado. 9 Jesús le dijo: Hoy ha venido la salvación a esta casa; por cuanto él también es hijo de Abraham. 10 Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido.

Procuraba ver quién era Jesús. Lucas 19:2,3 “Y sucedió que un varón llamado Zaqueo, que era jefe de los publicanos, y rico, 3 procuraba ver quién era Jesús; pero no podía a causa de la multitud, pues era pequeño de estatura”

Zaqueo era un hombre rico e importante en el pueblo, era un jefe de los hombres que eran mal vistos por la gente. Es posible que Zaqueo había oído hablar de Jesús; de todo los milagros y maravillas que hacía; ahora Jesús viene él procuraba ver quién era Jesús. Este hombre jefe y rico se interesó por conocer a Jesús. Pero Zaqueo tenía una limitación, no podía por causa de la multitud, ya que era pequeño de estatura, por lo que era difícil lograr su objetivo de ver quién era Jesús.

Y corriendo delante. Lucas 19:4 “Y corriendo delante, subió a un árbol sicómoro para verle; porque había de pasar por allí”

Zaqueo no se rindió por su limitación, sino que pensó que esta era su oportunidad para poder ver quién era Jesús. Aquel árbol sicómoro estaba preparado para él, ese árbol le serviría. Así mismo como hubo un árbol sicómoro preparado para Zaqueo, delante de nosotros está la solución, solo tenemos que estar atentos a lo que Dios nos está mostrando.

Jesús iba a pasar por allí, él corrió, y subió a aquel árbol. Muchas veces veamos la oportunidad delante de nuestros ojos para alcanzar algo, no la desaprovechemos.

Cuando llegó Jesús. Lucas 19: 5 “Cuando Jesús llegó a aquel lugar, mirando hacia arriba, le vio, y le dijo: Zaqueo, date prisa, desciende, porque hoy es necesario que pose yo en tu casa.”

Cuando el Señor llegó a aquel lugar. Había llegado el tiempo para Zaqueo, esta era su oportunidad. Jesús miró justo donde estaba Zaqueo. Había un propósito, aún con la estatura de Zaqueo.

Mirando hacia arriba. Jesús miró hacia donde estaba Zaqueo, él quería tratar directamente con él.

Este escenario ya estaba preparado por Dios, el que Zaqueo se subiera a aquel árbol para ver a Jesús.

Jesús le vio; esto no fue casualidad, sino que Dios lo sabe todo; él sabía quién era Zaqueo, por lo que le habló por nombre.

Zaqueo, date prisa, desciende. Era con diligencia, tenía que actuar con rapidez; para no dejar ir su bendición. Corre a tu bendición, corre a tu salvación, llegó la hora para que le conozcas; llegó el tiempo para que sepas quién es Jesús. bájate del árbol, corre.

Porque hoy es necesario que pose yo en tu casa. Zaqueo necesitaba a Jesús, su familia necesitaba a Jesús. Jesús quería ir a su casa. Es necesario que hoy pose en tu casa quiere decir hoy me quedo en tu casa.

Es posible que en la casa de Zaqueo no hubiera paz, a pesar de que era rico, a pesar de que era importante, pero no lo tenía todo. Es posible que la casa de Zaqueo se estaba derrumbando, quizás tenía problemas con la esposa, o con los hijos, y Jesús le dice: hoy es necesario que pose yo en tu casa.

Es necesario que Jesús pose en nuestra casa, es necesario que él se quede en nuestra casa, en nuestra familia. Es necesario conocer a Jesús.

Él quiere ir a tu casa, él quiere que te des prisa y vengas a él, es necesario que tu familia conozca a Jesús.

Zaqueo le recibió gozoso. Lucas 19:6 “Entonces él descendió aprisa, y le recibió gozoso.”

Zaqueo no se hizo esperar; él descendió aprisa. Ver en su casa a Jesús, era muy grande para aquel hombre rico; saber que no solo él conocería quién era Jesús, sino que toda su casa le conocería.

Al ver esto todos murmuraban. Lucas 19:7 “Al ver esto, todos murmuraban, diciendo que había entrado a posar con un hombre pecador.”

La murmuración no detuvo a Zaqueo, él sabe que lo miran mal, pues, era jefe de los publicanos, los que cobraban impuestos. Había gente que habían sido defraudados por Zaqueo; les cobraba más de la cuenta. La gente decía: ¿cómo va a entrar Jesús en la casa de este ladrón, mentiroso?

Pero Zaqueo estaba tan agradecido. Lucas 19:8 “Entonces Zaqueo, puesto en pie, dijo al Señor: He aquí, Señor, la mitad de mis bienes doy a los pobres; y si en algo he defraudado a alguno, se lo devuelvo cuadruplicado.”

Y su agradecimiento por lo que el Señor había hecho con él y su familia era tan grande, que Zaqueo le dijo a Jesús lo que haría. Estaba dispuesto a mostrar su agradecimiento hacía Dios, que repartiría a los pobres la mitad de sus bienes; si en algo había defraudado a alguno, se lo devolvería cuadruplicado.

El hombre rico, importante, y jefe de los publicanos, quería saber quién era Jesús, y cuando lo conoció, se convirtió e inmediatamente muestra su agradecimiento por todo lo que Dios había hecho con él y su familia. Lucas 19:9,10 Jesús le dijo: Hoy ha venido la salvación a esta casa; por cuanto él también es hijo de Abraham. 10 Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido.

Es lo que Jesús hará cuando está en tu casa. Solo tenemos que ser agradecidos con él por todo lo que él ha hecho, hace y hará con nosotros.

Mensaje | El agradecimiento es remunerado por Dios

Lectura Rut 1:3-8

Aprender Hebreos 12:28

A causa del hambre que hubo en los días de los jueces, Elimelec, su mujer Noemí y sus dos hijos que eran de Belén de Judá, fueron a morar en los campos de Moab. Murió Elimelec marido de Noemí y quedó ella desamparada con sus dos hijos. Estos hijos tomaron mujeres moabitas, para ellos, Orfa y Rut. Y habitaron allí por unos diez años. Y también murieron los dos hijos de Noemí, quedando desamparada de sus dos hijos y de su marido. Rut decide quedarse con Noemí, mostrando así su amor y su agradecimiento hacia ella.

Noemí decide volver a su tierra. Rut 1:6,7 *Entonces se levantó con sus nueras, y regresó de los campos de Moab; porque oyó en el campo de Moab que Jehová había visitado a su pueblo para darles pan. 7Salió, pues, del lugar donde había estado, y con ella sus dos nueras, y comenzaron a caminar para volverse a la tierra de Judá*.

Esta mujer desamparada, se levantó con sus nueras. Noemí escuchó en los campos de Moab que Dios había visitado a su pueblo para darles pan. Ellas saben que deben ir donde hay pan. Cuando Dios visita, habrá pan, habrá bendición, no habrá necesidad. Salió, pues. Noemí no se quedó lamentándose de su situación, sino que salió de Moab con sus dos nueras para volverse a la tierra de Judá.

Muchos se han ido al lugar equivocado, pero es tiempo que te levantes, y que decidas volver a tu lugar, donde Dios está visitando, donde Dios está trayendo el pan, y toda su bendición.

Recomendación de Noemí. Rut 1:8 "*Y Noemí dijo a sus dos nueras: Andad, volveos cada una a la casa de su madre; Jehová haga con vosotras misericordia, como la habéis hecho con los muertos y conmigo.*"

Noemí les da su bendición, para que Dios tenga misericordia de ellas. Orfa y Rut, cuidaban a su suegra viuda y desamparada; ellas mostraron su agradecimiento y su amor hacia Noemí, pero ella las anima a quedarse.

Rut 1:9 *Os conceda Jehová que halléis descanso, cada una en casa de su marido. Luego las besó, y ellas alzaron su voz y lloraron, 10y le dijeron: Ciertamente nosotras iremos contigo a tu pueblo.*

Noemí les dice a sus nueras que son libres para casarse, que cada una puede buscarse marido.

Luego las besó, y ellas alzaron su voz y lloraron. Orfa y Rut amaban a Noemí, y por eso alzan su voz y lloran, ya que las está despidiendo. No era fácil dejar a Noemí sola, desamparada, sin hijos y sin marido, y ahora también se irían ellas. Ellas no podían dejar a Noemí, se sentían comprometidas y agradecidas con ella.

Ciertamente nosotras iremos contigo a tu pueblo. Las dos le dicen a Noemí que irán con ella a su pueblo. Las dos le aseguran que no la dejarán.

Había convicción, tanto de Orfa, como de Rut, de que se irían con ella a su tierra.

Pero Noemí les dice que se vuelvan, que no hay razón para que se vayan con ella. Ellas eran jóvenes y podían casarse, porque Noemí ya no tenía más hijos. ¿Acaso ellas estaban dispuestas a quedarse solas por amor a sus maridos muertos? Noemí no quería que sus nueras se fueran con ella, sino que se volvieran a casar y rehicieran su vida.

Pero Rut se quedó con ella. Rut 1:14,15 *Y ellas alzaron otra vez su voz y lloraron; y Orfa besó a su suegra, mas Rut se quedó con ella. 15Y Noemí dijo: He aquí tu cuñada se ha vuelto a su pueblo y a sus dioses; vuélvete tú tras ella.*

Orfa no insistió más en quedarse con Noemí, sino que besó a su suegra en señal de despedida. Orfa no estaba dispuesta a quedarse sola, a ella le pareció bien el consejo de su suegra. Pero Rut se quedó, Rut no estaba dispuesta a separarse de ella; Rut estaba dispuesta a seguirla.

Y Noemí dijo: He aquí tu cuñada se ha vuelto a su pueblo y a sus dioses; vuélvete tú tras ella. Noemí le insiste a Rut que se quede al igual que Orfa. Tal vez tenga un mejor futuro.

Pero Rut no estaba mirando lo natural, Rut estaba mirando lo espiritual.

Demostrar un verdadero agradecimiento. Rut 1:16-18 *Respondió Rut: No me ruegues que te deje, y me aparte de ti; porque a dondequiera que tú fueres, iré yo, y dondequiera que vivieres, viviré. Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios mi Dios. 17Donde tú murieres, moriré yo, y allí seré sepultada; así me haga Jehová, y aun me añada, que sólo la muerte hará separación entre nosotras dos. 18 Y viendo Noemí que estaba tan resuelta a ir con ella, no dijo más.*

Rut no estaba dispuesta a separarse de su suegra, aunque su suegra le rogara que no la siguiera. Estaba dispuesta a seguirla a donde fuera. No le importaba cómo ni donde viviría; en el lugar que fuera, Rut estaba dispuesta a vivir. Rut estaba dispuesta a nunca más regresar a su pueblo, ella estaba adoptando el pueblo de su suegra, Rut estaba buscando la bendición. Ella está renunciando a todo, y está recibiendo a Dios como su Dios. Ella reconoce al Dios de Noemí como el único Dios verdadero. La decisión de Rut no era una emoción, fue una demostración de agradecimiento y amor. Era una decisión en la que iba a permanecer firme, ella dijo: *"solo la muerte hará separación entre nosotras dos".*

Noemí vio el agradecimiento y el amor de Rut. Rut 1:18 *Y viendo Noemí que estaba tan resuelta a ir con ella, no dijo más.*

Vio que ella no se iba a rendir, que ella no iba a cambiar de parecer.

Los agradecidos son reconocidos. Rut 2:11,12 "*Y respondiendo Booz, le dijo: He sabido todo lo que has hecho con tu suegra después de la muerte de tu marido, y que dejando a tu padre y a tu madre y la tierra donde naciste, has venido a un pueblo que no conociste antes. 12Jehová recompense tu obra, y tu remuneración sea cumplida de parte de Jehová Dios de Israel, bajo cuyas alas has venido a refugiarte."*

Booz reconoce la demostración de amor y agradecimiento de Rut y la bendice.

Por su agradecimiento, Rut empezó a ser bendecida en los campos de Booz; ella llevaba provisión para ella y su suegra.

Por su agradecimiento fue remunerada por Dios. Rut 4:13-15 *Booz, pues, tomó a Rut, y ella fue su mujer; y se llegó a ella, y Jehová le dio que concibiese y diese a luz un hijo. 14Y las mujeres decían a Noemí: Loado sea Jehová, que hizo que no te faltase hoy pariente, cuyo nombre será celebrado en Israel; 15el cual será restaurador de tu alma, y sustentará tu vejez; pues tu nuera, que te ama, lo ha dado a luz; y ella es de más valor para ti que siete hijos.*

Por su demostración de amor y agradecimiento, Rut fue bendecida, reconocida y valorada delante de Dios y delante de la gente.

Cuando mostramos nuestro agradecimiento, alcanzamos la bendición de Dios extraordinariamente.